

# SERGIO ANDRICAIN ANTONIO ORLANDO RODRIGUEZ EL TEATRO LIRICO DE PINAR

**ANTONIO ORLANDO  
RODRIGUEZ  
SERGIO ANDRICAIN.**  
Periodistas e  
investigadores en  
literatura infantil.

■ EN LA CIUDAD DE PINAR del Río, en un edificio ruidoso y oscuro que reclama una buena remodelación, tiene su sede el primer grupo lírico creado en nuestro país con carácter profesional, después del triunfo de la Revolución: el Teatro Lírico Ernesto Lecuona. Veintiocho años de labor, y unos enormes deseos de proyectarse vitalmente hacia el porvenir, justifican este trabajo

## LOS INICIOS

Con anterioridad a 1959, existía en la ciudad de Pinar del Río un grupo de aficionados al arte lírico, que solía presentarse al público ocasionalmente en programas de concierto. Apenas seis meses después de la victoria del Ejército Rebelde, la profesora de canto María Pisarewskaya fue contratada por las autoridades del joven gobierno para que acudiera semanalmente a la más occidental de nuestras provincias y ofreciera allí lecciones a los aficionados. Se lanzó una convocatoria y a ella acudieron, entre otros jóvenes amantes de la música y el canto, Zeida Cruz (soprano lírica), Alba Cruz (soprano lírica ligera) y José antonio Martínez de Osaba (pianista acompañante), los integrantes más antiguos de la compañía.

En julio de 1962, se funda el Grupo Lírico de Pinar del Río. Posteriormente, en agosto y diciembre de ese mismo año, se constituirían el Grupo Lírico Nacional, en la capital, y el Teatro Lírico de Holguín. Durante esta etapa inicial, los intérpretes pinareños se dedicaron fundamentalmente a recibir clases, a realizar conciertos y a representar en el Teatro Saidén estampas de zarzuelas como Luisa Fernanda y La Dolorosa.

La primera obra que se llevó a escena de manera íntegra fue la zarzuela española Los claveles. La calurosa acogida brindada al espectáculo por el público de la provincia ratificó en los noveles líri-

cos la certeza de que contaban con un auditorio sensible y deseoso de asistir a sus funciones. Luisa Fernanda, el siguiente estreno, representó un hito en el trabajo del colectivo y fue decisivo para su consolidación: con esa pieza emprenden una extensa gira y brindan más de cuarenta funciones a lo largo de la Isla.

Nuevos títulos se suman con posterioridad al repertorio de la agrupación, que en 1970 adopta el nombre de Teatro Lírico Ernesto Lecuona. Por la escena del Saidén desfilan clásicos del "género chico" español como La verbena de la paloma, La del manojo de rosas, La del Soto del Parral, y también la ópera de cámara Bastián y Bastiana, de Mozart.

## EN LA ESCENA DE MILANES

Uno de los grandes tesoros de la provincia de Pinar del Río es, sin lugar a dudas, su Teatro Milanes. Fundado en 1897, inicialmente llevó el nombre de Lope de Vega, y en su pequeño escenario se presentaron figuras de la talla de Hipólito Lázaro, Tita Ruffo, Esperanza Iris y Rita Montaner. Todos los que visitan el Milanes, quedan encantados con él, y la expresión admirada de la gran cellista norteamericana Christine Waleska: "¡Qué belleza de teatro! ¡Parece de juguete!", se ha convertido en un lugar común.

En 1975, este hermoso teatro fue reconstruido y se tomó la acertada decisión de convertirlo en sede de las presentaciones del conjunto lírico provincial. La función de reapertura tuvo efecto el 3 de octubre de 1975, fecha de notable importancia para el Teatro Lírico Ernesto Lecuona, pues por vez primera sus integrantes llevan a escena una zarzuela cubana. La obra escogida es El cafetal, no sólo por tener la firma del compositor cuyo nombre identifica al colectivo, sino por tratarse de una de las "joyitas" indiscutibles de

nuestro teatro lírico. Aquella primera temporada de la obra de Lecuona constó de diecisiete representaciones consecutivas: un éxito sin precedentes en el ámbito cultural pinareño.

Para el montaje de El cafetal, el colectivo contó con la valiosa colaboración del maestro Rodrigo Prats, quien tuvo a su cargo la dirección musical del espectáculo. Se iniciaba así un vínculo que se extendió a la puesta en escena de otros proyectos. Indudablemente, Prats ejerció una provechosa influencia en el desarrollo profesional tanto de cantantes como de músicos; la huella de su quehacer apasionado y cuidadoso de los más pequeños detalles ha quedado latente en el grupo pinareño como una rica herencia.

Cecilia Valdés, Soledad, Amalia Batista y María Belén Chacón suben también al escenario de Milanes interpretadas por el Teatro Lírico Ernesto Lecuona. Con el propósito de renovar el repertorio con títulos que se acerquen a las temáticas y los conflictos de nuestra realidad actual, el grupo estrena en 1986 Lección de amor, una "zarzuela contemporánea" con libreto y música de Guillermo Valverdi, por entonces director de la orquesta del Teatro y actualmente al frente de la Banda Nacional de Conciertos.

## CONQUISTAS Y EMPENOS

En el presente, el colectivo tiene dos intereses priorizados: el enriquecimiento de su repertorio con obras líricas aún no representadas por sus miembros, y también con piezas que se inserten dentro de los cánones de la comedia musical. Pero además, y con la misma atención, se ha propiciado la incorporación de valores jóvenes. Hoy día el grupo cuenta con un puñado de prometedores artistas veinteañeros que se inician en la danza, el canto y la actuación, en pos de una formación integral.

El conjunto se ha propuesto en los últimos tiempos romper con algunos esquemas y estereotipos que provocan distanciamiento entre el teatro lírico y el público; se trabaja por incorporar a los espectáculos códigos de expresión contemporáneos, por conseguir puestas en escena frescas y dinámicas, donde no encuentren cabida el acartonamiento y la interpretación anquilosada. En este sentido fue de gran importancia el que dos de las principales figu-

ras del Teatro Lírico Ernesto Lecuona —Alba Cruz y Francisco Alonso, su actual director—matricularan y culminasen exitosamente sus estudios en la especialidad de canto de la Facultad de Música del Instituto Superior de Arte. Esos conocimientos han contribuido no sólo a la superación de ambos intérpretes, sino también a la del resto de sus compañeros, con quienes comparten sus experiencias.

Recientemente el Lírico de Pinar del Río creó su cuerpo de baile, nutrido fundamentalmente por egresados del nivel elemental y medio de las escuelas de ballet. La aspiración del grupo es lograr que estos bailarines no participen únicamente en las puestas de obras musicales, sino que sean capaces de presentarse también, de manera independiente, en programas de concierto integrados



*Alba Cruz y Francisco Alonso, director del Teatro Lírico Ernesto Lecuona.*

*Jóvenes y menos jóvenes coinciden en el elenco del Teatro Lírico de la provincia Pinar del Río.*





*Un cuerpo de baile con enormes deseos de trabajar.*



*¿La última gran figura del vernáculo cubano? Elda Portilla pertenece a la estirpe de Alicia Rico, Blanquita Becerra y Candita Quintana.*

por obras de ballet clásico, danza moderna y folclórica. Para conseguirlo, cuentan ya con la asesoría del Ballet Nacional de Cuba y de su Joven Guardia, aunque le falta de un maitre y de un coreógrafo estable conspiran contra esta aspiración.

#### DIALOGOS EN LA PLATEA

ALBA CRUZ:

"En estos años han trabajado como artistas invitados en nuestro colectivo figuras muy valiosas, de las que hemos aprendido mucho. Me vienen a la mente ahora los nombres de Prats, Aldo Lario, Carlos Aztiazarain, Norman Milanes (que fue fundador de nuestra orquesta), Gilberto Enriquez, Eliseo Alemán y Gustavo Alvarez. Este intercambio de cantantes y directores artísticos y musicales procedentes de distintos grupos es muy conveniente, nos favorece a todos".

FRANCISCO ALONSO:

"Las relaciones humanas dentro del colectivo son magnificas. Existe una gran cohesión entre todos sus miembros: no sólo no hay 'choques generacionales', sino que llama la atención el interés de los compañeros de mayor trayectoria por transmitir sus experiencias a los que empiezan y muestran deseos de trabajar y aprender."

ALBA CRUZ:

Estamos a la busca de jóvenes con posibilidades para el género musical. Queremos que los bailarines canten, que los cantantes puedan moverse orgánicamente en el escenario, que unos y otros sean capaces de decir un texto de manera convincente. De lo contrario, es casi imposible hacer un teatro lírico renovador y de calidad, que conserve el público ganado en estos años de trabajo y atraiga a espectadores más jóvenes."

NORBERTO TORRES:

"Estudié nivel elemental de ballet, pero al concluir no pude pasar a la Escuela Nacional de Arte. Entonces matriculé en una escuela técnica, pero la dejé al poco tiempo porque no me interesaba. Por esos días me enteré de la convocatoria que había lanzado el



Teatro Lírico para captar nuevos integrantes y me presenté y fui aceptado. Como en aquel momento no tenía aún la edad laboral, estuve trabajando con el colectivo ocho meses sin ser miembro de él, hasta que cumplí diecisiete años.

"Comencé en el cuerpo de baile, pero algunos compañeros me empujaron a cantar y a actuar. Y como yo siempre he sido un poco atrevido, me arriesgué. Parece que no lo he hecho del todo mal, porque hasta protagónicos me han encomendado. Le agradezco al grupo esa confianza y quisiera responder a ella superándome profesionalmente cada vez más."

ALBA CRUZ:

"Si insistimos tanto en la necesidad del estudio es porque esa es la única forma de garantizar un relevo. A veces encontramos jóvenes con posibilidades de desarrollo, pero que no le dan la debida importancia a su educación no sólo musical, sino también cultural en su sentido más amplio. Tener una buena voz y aptitudes no bastan, se requiere cultivarlas con disciplina y mucho tesón."

FRANCISCO ALONSO:

"Actualmente estamos trabajando en el montaje de El asom-

*Una puesta en escena del colectivo. Al centro, Francisco Alonso; a la derecha, el joven Norberto Torres.*

bro de Damasco, una opereta que dirigirá Armando Suárez del Villar, y también preparamos una revista musical que incluirá pregones, canciones afro y piezas líricas de autores nacionales. Además, tenemos entre manos la puesta en escena de El clarín, zarzuela de Rodrigo Prats, y acariciamos el sueño de presentar alguna obra latinoamericana, tal vez la Opera del Malandro, de Chico Buarque de Hollanda.

"Otra nueva experiencia será el montaje de un espectáculo unipersonal de Alba Cruz, donde ella tendrá que vérselas con compositores como Verdi, Puccini, Tchaikowski, César Isella, Marta Valdés y Juan Piñera, y decir textos de Dulce María Loynaz, Félix Pita Rodríguez, Aquiles Nazoa y Bertolt Brecht, entre otros autores."

#### ALBA CRUZ

"Ahora se nos está prestando mayor atención por parte del gobierno y el Partido de nuestra provincia, se nos apoya más. Sin embargo, hay que decir que todavía afrontamos serias dificultades: nuestro local de ensayo, por ejemplo, no reúne las condiciones mínimas para trabajar en él. También hay problemas con la escenografía y el vestuario; no aparecen los materiales o los que aparecen no son los idóneos o simplemente no están a tiempo para el estreno por problemas con los talleres. Yo espero que los compañeros que puedan ayudar a solucionar estos obstáculos, se sensibilicen y cooperen para ponerles remedio. Contar con condiciones más propicias nos va a permi-

tir entregar al público un trabajo mejor."

#### ANTES DE QUE BAJE EL TELÓN

El Teatro Lírico Ernesto Lecuona —integrado por más de cincuenta artistas, entre cantantes, músicos y bailarines— es uno de los baluartes fundamentales de la cultura en la provincia de Pinar del Río; un colectivo que cuenta con una destacada trayectoria y que posee el material humano requerido para emprender metas más ambiciosas. Su mayor promoción nacional e internacional resulta indispensable (se trata del único de los grupos líricos existentes en el país que no ha tenido promoción al exterior ni de sus solistas ni del colectivo), la pujanza del Lírico de Pinar así lo demanda. ■

*El Teatro Lírico Ernesto Lecuona, casi tres décadas de fructífera labor.*

